“*Y es que el amor no necesita ser entendido, simplemente*

*necesita ser demostrado”*

Paulo Coelho

Comienzo

Lumber Tramp estacionó su desvencijada camioneta y se acercó al pensativo joven parado a un costado del surtidor de combustible en la única estación de Curtina, localidad uruguaya del departamento de *Tacuarembó.*

-Buenos días -saludó quitándose el gastado sombrero de cowboy.

-Hola-saludó el muchacho con amabilidad. Si desea nafta, acérquese un poco más, este es el único dispensador que funciona.

-Gracias. Pero en realidad tengo una entrevista con el Señor Omar Blum, conversamos hace dos días y me citó para hoy.

-Te llevo con él, recién se acaba de ir otro postulante. Sígueme. Por cierto, soy Baitán López –sonrió guiándolo por un corto corredor que desembocaba en el despacho del dueño del negocio.

-Señor Blum-golpeó con suavidad la puerta entreabierta .Lo busca… –titubeó el joven mirando en dirección a su acompañante.

-Lumber Tramp-susurró.

-Ah, sí, parece que usted lo citó en esta hora-agregó conteniendo un bostezo.

-Es verdad, que pase-indicó el hombre jugando perezosamente con su ancho bigote.

-Con permiso -saludó Lumber tímidamente.

-Toma asiento y escucha bien. Solo lo diré una vez, estoy agotado, eres el quinto aspirante en el día de hoy-se quejó Omar relatando las condiciones laborales. ¿Qué te parecen?-comentó al terminar.

-Estoy de acuerdo, preciso trabajar, y como vio en mi CV he realizado prácticamente de todo. Desde arreglos caseros, hasta arrear ganado, en fin, todo lo que usted precise.

-Por lo que veo eres de Tacuarembó-comentó leyendo el papel que tenía entre las manos.

-Estoy viviendo allí por motivos laborales, justamente en el sitio que fui cenar leí su solicitud.

-¿Y tienes familia? Porque tendrás que pasar semanas enteras en este pueblo, incluso algunos días entre las praderas para cuidar mi ganado.

-Soy solo. Mis padres fallecieron y no tengo a más nadie.

-En realidad preciso cuatro personas ,dos son para otro departamento y dos para aquí. Tú entrarías entre los últimos junto con Baitán López, el joven que te recibió al llegar.

-No hay problema-consintió observando por el manchado ventanal al mencionado joven.

-Entonces estás contratado. Me gustas, ve a traer tus cosas para instalarte ya mismo. Ocuparás con una pequeña cabaña Baitán durante todo el tiempo que dure el trabajo en la localidad. Deseo construir diez casitas para mis operarios permanentes, y ustedes no solo trabajarán sino que se encargarán de contratar empleados itinerantes para la tarea. Cobran todos los sábados, y como te mencioné, el descanso es rotativo. Si no tienes nada que objetar, pediré a Baitán que te lleve hasta el sitio en que residirán.

-Gracias, Señor por la oportunidad. No se arrepentirá.

-Eso espero-sonrió el hombre observando calladamente al empleado que estaba trabajando en la estación.Baitán, toma la llave de mi camioneta y lleva a Lumber a sacar las cosas de la pensión en que vive-exclamó asomándose a la puerta de la habitación.

-Como digas, jefe-respondió el joven limpiándose las manos para hacer lo que se le pedía.

-Vaya, vaya, conozco esa clase de mirada -pensó Lumber.Al viejo le gusta mi compañerito de trabajo. Tendré que mantenerme lejos del chico si deseo conservar mi empleo.

-Allí viene mi esposa, te la presentaré –refunfuñó Omar indicando a Lumber que lo siguiera. Se empeña en conocer a todos mis trabajadores.

-Esto se pone cada vez más interesante. No tendré como aburrirme-susurró Lumber observando el cariñoso beso que la mujer le daba a Baitán, totalmente ajena al interés que su esposo manifestaba hacia el trabajador.